

# La Cadiera reúne en una publicación las jotas aragonesas más antiguas y desconocidas

● José Luis Melero recorre en sus páginas la historia del canto regional a través de sus letras desde 1783 hasta hoy

ZARAGOZA. «Dicen que me has olvidado;/digo que no puede ser;/donde nunca ha habido fuego/¿qué ceniza puede haber?». O 'Algún día llorarás./cuando no tenga remedio;/me verás y te veré/pero no nos hablaremos». Estas son dos de las cantas que se recogen en 'La jota aragonesa en algunas de sus coplas más antiguas o desconocidas», la última de las Publicaciones de la Cadiera, que hace su número 633. La obra es el fruto de la intervención que José Luis Melero, conocido bibliófilo y aficionado al folclore aragonés, realizó ante la asociación el pasado 25 de abril.

La Cadiera, fundada en 1948, es una asociación sin ánimo de

lucro que, según sus estatutos, busca «el cultivo de la amistad entre los socios» y «el fomento del amor a Zaragoza y a Aragón, su historia, costumbres y tradiciones, así como la consideración de sus problemas». Sus socios, una treintena, se reúnen cada mes a comer y, a los postres, uno de ellos, o alguien invitado por él, presenta una ponencia cuyo contenido alude a Zaragoza y a Aragón. Esa ponencia, posteriormente, aparece en las Publicaciones de la Cadiera.

La intervención de José Luis Melero versó sobre la jota ara-



José L. Melero. O.D.

gonesa y en ella fundió las tres conferencias del ciclo que, en febrero pasado, impartió en la sede zaragozana de Ibercaja junto al cantador Nacho del Río. En la intervención ante los socios de la Cadiera, Melero estuvo acompañado nuevamente de la voz del cantador bilbitano, con Javier Badules a la guitarra.

«Las jotas que aparecen en la publicación son las más antiguas, olvidadas y desconocidas –subraya el estudioso-. Están espigadas de cancioneros históricos, en su mayor parte de escasa tirada, que hoy son dificili-

simos o imposibles de encontrar, incluso en las librerías de viejo con fondos más ricos. En esos cancioneros y en esas obras poco conocidas he buceado en busca de letras que, estoy seguro, van a sorprender, por poco conocidas, a muchos aficionados a la jota aragonesa».

Y es que de la jota, pese al meritorio esfuerzo que han realizado en los últimos años especialistas como Javier Barreiro o el propio José Luis Melero, queda mucho todavía por escribir. «Antes de 1890 apenas se conoce algún cancionero –subraya el investigador-. Pero de esa fecha hacia atrás hay por lo menos un siglo en el que se ha cantado la jota. Es una manifestación folclórica y popular que tiene al menos tres siglos de antigüedad, y hay que ponerla en valor», subraya.

El recorrido que propone Melero en la publicación se inicia precisamente en 1783, con el 'Coplerrillo' del conde de Sástago. Luego habla de las jotas que se cantaron durante la Guerra de la Independencia, alguna de ellas recogida por Mariano de Cavia y otras aparecidas en novelas y obras coetáneas. Tam-

bién saca a la luz algunas de las cantas que se interpretaron durante una visita de Fernando VII a Zaragoza, para adentrarse posteriormente en una, rara, que aparece en una comedia de Juan de Grimaldi de 1829, 'La pata de cabra'.

Luego el investigador se adentra en la obra de escritores de finales del siglo XIX y principios del XX, desde María Pilar Sinués a Luis Ram de Viu, pasando por Luis Royo Villanova o Domingo Miral. Dedicada también su espacio a Domingo Martínez, el famoso Tío Carrachín, que ganó el certamen del Pilar el año en que se presentó Miguel Fleta.

Y, por último, en la publicación Melero se adentra por completo en el siglo XX, con letras de autores hoy olvidados, como Melchora Herrero, junto a algunos popularísimos, como José Antonio Labordeta, que cierra el volumen con 'Allá va la despedida/de los que se van del corro./Aquí se quedan los guapos/y nos marchamos los buenos'. En medio, dedica un capítulo especial a las jotas en la guerra civil.

MARIANO GARCÍA